

GACETA MINERA Y COMERCIAL.

SUMARIO

Sección doctrinal: Comparaciones.—Laboratorio químico.—
Sección oficial: Boletín oficial de la provincia de Murcia: Operaciones facultativas.—Gaceta de Madrid: Ferro-carril en la Sierra de Cartagena.—*Miscelánea:* Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—*Bolsa.*—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

COMPARACIONES (I)

(Conclusión.)

Como prometimos en el número del martes último, vamos á ocuparnos en el presente número de seguir comparando, siquiera á grandes rasgos, los resultados obtenidos en la exportación de los artículos más principales para el comercio é industria de esta localidad durante los años 1887 y 1888

La galena argentífera exportada en el primero de los dos años á que nos referimos fué de 686 toneladas, y cerca de 858 en el segundo; y si á esto agregamos lo exportado por la aduana de Mazarrón, que fué de 5.033 toneladas en 1887 contra 4.333 en el año siguiente, hállase una disminución total de 528 toneladas en 1888, respecto al año que le precedió.

En otros minerales de plomo la diferencia entre los dos años es enorme relativamente, pues de 81 toneladas en 1887, asciende á 981 en 1888.

De plomo argentífero en galápagos se exportó en los dos años por 293.630 y 350.995 quintales métricos respectivamente. Además, por la aduana de Mazarrón se exportaron 49.058 quintales métricos contra 96.657 en iguales unidades de tiempo, lo que arroja un total aumento de 104.964 quintales métricos en 1888.

En cuanto al desplatado, fué de 114.466 quintales métricos en 1887, y de 221.216 en 1888, con una diferencia de más de 106.750 quintales métricos en este último año.

Si dejamos el plomo, y tomamos el hierro, se observa que el exportado en el primer año es de 581.610 toneladas contra 356.530 en el segundo.

Unido á esto lo que resulta por las aduanas de Aguilas y Mazarrón, que es de 34.670 toneladas en 1887, y de 17.525 en 1888, da lugar para este

año á una diferencia total negativa de 242.225 toneladas, consecuencia natural de la paralización que la industria siderúrgica vino sufriendo en el extranjero durante el último año, por la abundancia de hierro fabricado en años anteriores.

En minerales de zinc, hallamos que la blenda se exportó por 3 870 toneladas en 1887, y por 4.920 en 1888; y la calamina ascendió á 2 360 y 2.810 toneladas en los mismos dos años.

Respecto al oro y plata, la mayor parte de la exportación se refiere á estos dos metales amonedados.

Otro artículo de importancia es el esparto, el cual se exportó en rama por la cantidad de 70.052 quintales métricos en 1887, y 120.076 en 1888; y por lo que se refiere al esparto obrado, 1.224 quintales métricos arroja la exportación en el primer año, y 1.360 en el segundo. A estos datos tenemos que añadir los que corresponden á la aduana de Aguilas, que exportó 142.308 quintales métricos esparto en rama contra 109.346, en los dos años á que nos contraemos; y de la clase obrado, lo fué por 56 quintales métricos en el primer año, no habiendo tenido efecto ninguna remesa en 1888.

La seda en capullo exportada es de 1.920 y 8.619 kilogramos. La seda cruda de 21.029 y 20.365 id respectivamente.

La en desperdicios alcanzó á 9.965 kilogramos en 1887, y á 23.866 en 1888. Dedúcese de lo expuesto que esta industria, tan floreciente en España en otras épocas, ha decaído hoy grandemente, porque si así no fuera, no habría razón que justificara estas exportaciones, cada vez mayores de año en año.

De pimienta molida se exportaron 1.000 quintales métricos en 1887, mientras que en 1888 ascendió á 1 844. ¡Lástima es que tal artículo, de tan excelente clase en este país, se adultere con tanta facilidad y con tan pocos escrúpulos!

En caldos, tenemos en primer lugar el vino: exportáronse en 1887 9.466 hectólitros, y 18 053 en el año que le siguió, ó sea un aumento de 8.587 hectólitros para 1888. No hay duda que los vinos españoles tienen una fácil colocación en los mercados extranjeros, especialmente en Francia é Inglaterra, en donde se hace tan gran consumo de ellos, por su fuerza alcohólica.

En cuanto á frutas frescas, entre otras, las naranjas, que tanta salida tienen para el extranjero, se exportaron en 1887 por la cantidad de 3.558 quintales métricos, y por 3.603 en el año siguiente, siendo por lo tanto insignificante el aumento que hubo en 1888.

Expuestos someramente los resultados que tales comparaciones ofrecen para las clases que acabamos de reseñar, (cuyos datos nos han sido facilitados por esta aduana, como asimismo cuantos antecedentes se insertan en los números anteriores

(I) Véanse los dos números anteriores

